

2 JUNIO 2010

## Los Papas y el sexo



Llevo ya dos días disfrutando del último libro de Eric Frattini "Los Papas y el sexo", un recorrido por las costumbres sexuales de buena parte de los vicarios de Cristo que han sentado sus posaderas en el Vaticano. ¡Ah, los papas! ¿qué no habrán hecho?: tenemos papas fetichistas, sodomitas (según su propia terminología), incestuosos, pederastas, proxenetas, sádicos y masoquistas, violadores, y hasta un zoofílico (Benedicto IX). Hay papas hijos de curas, papas hijos de papas, papas padres de papas y papas padres de curas en todas sus variantes (obispos, arzobispos, cardenales, abades...).

Realmente interesante es la historia de la bella Marozia, quien junto a su madre Teodora la Mayor y su hermana Teodora la menor inauguró eso que el cardenal César Baronio llamó "la pornocracia papal" y "el gobierno de las cortesanas": Marozia fue hija de papa, amante de papas, madre de papa, tía de papa, abuela de papa, bisabuela de papa y tatarabuela de papa.

Los católicos creen que a su Vicario lo elige una paloma, a la que, en círculos entendidos, llaman "el Paráclito".

A lo que parece el Paráclito va por ahí susurrando, o vaya usted a saber qué otra cosa, a los cardenales el nombre del papable más querido por su dios, y con tan agradecida ayuda lo nominan para el puesto. El pajarraco debe de gustar de bromas pesadas porque ha estado en varias elecciones meses, y hasta años sin susurrar nada, y tampoco tiene mayor inconveniente en que el papable que más dinero ha desembolsado y más cardenales comprado sea el que se proponga a los oídos de sus Reverencias... porque una cosa es ser una paloma y otra muy distinta ser tonta.

Pero el caso es que un breve vistazo a buena parte de los elegidos para representar a Cristo en la Tierra parece demostrar que, o todo es una farsa, o, lo que es peor, una güasa de la paloma, vean, vean:

León X, por cierto, mi papa favorito, fue un gran amante de los burdeles de Roma y sus 7.000 prostitutas (en una ciudad de 50.000 habitantes no está mal). El bueno de León consideraba todo lo relativo a Jesucristo "una fábula provechosa". Por supuesto, compró el cargo... paloma mediante, claro.

Juan XII fue elegido a los 16 años, Benedicto IX a los 11, a los 20 Juan XI. Juan XII se fue de Roma cargando con todo el oro que pudo y tras sacarle los ojos a su director espiritual... murió de un martillazo en la cabeza propinado por un esposo celoso. Benedicto VII también murió a manos de un cornudo. Bonifacio VII estranguló a Benedicto VI y envenenó a Juan XIV... todo es poco con tal de llegar al trono. Sergio III también había asesinado a su antecesor, León V y entre el antipapa Cristóbal y el futuro Pelagio V se mataron al Papa Vigilio. Juan VIII fue envenenado, y rematado a martillazos por si las mosas, no se nos fuera a resucitar... cosas más extrañas se han visto. Benedicto V siguió los pasos de Juan XII y se huyó de Roma con lo poco que se había olvidado éste del tesoro. Al regresar a casa sin una mísera moneda, León VIII le rompió la cabeza a golpes con el báculo papal. Sobrevivió, imilagro, milagro! pero para ser arrojado posteriormente a un pozo por otro esposo con un ataque de cuernos.

Ahora Frattini me descubre un nuevo mundo, el de las alcobas papales, y qué espectáculos, amigos, qué espectáculo. No se pierdan el libro, eso sí, para mayores de 18.